

Eugenio Troisi. El itinerario intelectual de un inmigrante socialista italiano en la Argentina Moderna

[Eugenio Troisi. The Intellectual Itinerary of an Italian Socialist Immigrant in Modern Argentine]

María Teresa Monterisi
(Università degli Studi di Palermo)
mariatmonte@libero.it

Resumen

El objetivo de esta investigación ha sido el de reconstruir el itinerario intelectual de Eugenio Troisi, escritor y periodista goriziano emigrado a Córdoba en 1889 y posteriormente radicado en Buenos Aires, para analizar su aporte al debate cultural, político e ideológico que acompañó la modernización de Argentina desde fines de la década del '80 hasta mediados de los años '40.

A través de la lectura de sus escritos periodísticos, libros y correspondencia personal se ha intentado reconocer qué lugar ocupó en el campo de las ideas y de la praxis política con su rico bagaje cultural e ideológico que, al momento de su llegada, comprendía el Naturalismo francés, los principios del *Risorgimento* y la admiración por la epopeya garibaldina; a lo que debe agregarse su experiencia política como militante en los círculos anarquistas franco-italianos.

Palabras claves: Troisi – Inmigración – Socialismo

Abstract

This research aims at reconstructing Eugenio Troisi's intellectual route, in order to analyze his contribution to the cultural, political and ideological debate that accompanied the modernization of Argentina from the end of the eighties to the middle of the forties.

He is a writer and journalist from Gorizia, who emigrated to Córdoba in 1889 and then established in Buenos Aires. By Reading his journalistic writings, books and personal mail we have tried to recognize which position he held in the field of ideas and the political practice, with his rich ideological and cultural background that, when he arrived, consisted of the French Naturalism, the principles of the *Risorgimento* and his admiration for Garibaldi's epic. In addition, it is worth to add his political experience as a member of the anarchist Franco-Italian circles.

Keywords: Troisi – Immigration – Socialism

Recibido: 29/09/2013

Evaluación: 18/12/2013

Aceptado: 15/05/2014

Anuario de la Escuela de Historia *Virtual* – Año 5 – N° 5 – 2014: pp. 37-55.
ISSN: 1853-7049

<http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria>

Eugenio Troisi. El itinerario intelectual de un inmigrante socialista italiano en la Argentina Moderna

El objetivo de esta investigación ha sido reconstruir el itinerario intelectual de Eugenio Troisi, escritor y periodista goriziano emigrado a Córdoba, Argentina, en 1889 y posteriormente radicado en Buenos Aires, para reconocer su aporte al debate cultural, político e ideológico que acompañó la modernización de Argentina desde fines de la década del '80 del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. El estudio del itinerario troisiano permite analizar, por una parte, el proceso de construcción de la figura del intelectual y su influencia en la sociedad a través de diversos circuitos de divulgación cultural –desde la prensa hasta el campo editorial, pasando por círculos y ateneos literarios y la escuela– y por la otra, aporta elementos al renovado debate sobre el nacimiento y evolución del socialismo en nuestro país¹ así como a los nuevos enfoques de la historia intelectual.²

Se ha rescatado la figura de Troisi de una posición marginal desde el punto de vista historiográfico, tanto a nivel de producción local como nacional, ya que suele aparecer apenas mencionado en diversos estudios relativos a la colectividad italiana y a la evolución de las ideas en Argentina a pesar de su notable producción intelectual y de su participación en diversos planos de la vida pública, tanto de la colectividad italiana como de la sociedad receptora.

El estudio de su proficua actuación en el campo de la escritura, la crítica literaria, el teatro, la prensa, el debate político y la educación, tanto en Italia como en Argentina, constituye un significativo aporte al análisis de la evolución, tanto de la figura del intelectual en sí mismo como al de los espacios y medios a través de los cuales, con sus escritos, conferencias y cátedras escolares llegaba a un amplio público, tanto italiano como argentino, contribuyendo a la difusión de los principios rectores de su obra literaria y praxis política, que se analizarán en el cuerpo del presente estudio.

* Residiendo en el exterior, no puedo dejar de agradecer la disponibilidad de Gabriella Galli, responsable del Departamento de Servicios al Público de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba (Rep. Argentina) por la profesionalidad y calidez con la cual ha respondido a cada uno de mis requerimientos bibliográficos, así como también al Archivo de CeDinCi de Buenos Aires y a la Biblioteca Isontina de Gorizia (Italia).

¹ GRACIANO O., "El Partido Socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX" (pp. 1-37), *A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* 7 (3), 2010. www.ncsu.edu/project/accontracorriente; *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina, 1918-1955*, Bernal - Buenos Aires, 2008.

² ALTAMIRANO C. (dir.), *Historia de los Intelectuales en América Latina, Vol. I-II*, Buenos Aires, Katz, 2008-2011. Para el caso cordobés: AGÜERO, A. C., *Local / nacional. Córdoba: cultura urbana, contacto con Buenos Aires y lugares relativos en el mapa cultural argentino (1880/1918)*, Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 2010, mimeo; LÓPEZ, V., "Figuras intelectuales en Córdoba a fines de siglo XIX y comienzos del XX. Hacia una delimitación analítica de la fracción intelectual de la elite cordobesa" (pp. 118-132), *Anuario de la Escuela de Historia (Virtual)* 4, 2013.

Se ha dividido la reconstrucción de su biografía en tres etapas de su vida delimitadas en función de los diferentes contextos culturales en los que actuó: la Italia post-*risorgimentale*,³ la clerical y conservadora Córdoba enfrentada al desafío de la modernidad liberal de fines del siglo XIX y la cosmopolita Buenos Aires donde irrumpen con fuerza el reformismo radical y los primeros éxitos socialistas de principios del siglo XX que provocarán la reacción primero conservadora y luego populista. Siguiendo a François Dosse,⁴ en cada una de las etapas se analiza parte de su vasta producción intelectual –ensayos, libros, artículos periodísticos, obras teatrales, conferencias– así como su actuación pública para reconocer cómo fue construyendo su figura de intelectual a través de la observación crítica de la sociedad y de lo que consideraba un aporte, desde el mundo de las letras, a la transformación de la misma. En dicho proceso se analiza su fluctuante y ambivalente relación con el poder –tanto a nivel de instituciones públicas como del partido político que sostenía– a veces comprometido, a veces distanciado y crítico, pero siempre tratando de conciliar una producción destinada al mercado intelectual que, a la vez, contribuyera a la difusión de su bagaje ideológico.

Italia. “Lo scapigliato”⁵

Eugenio Troisi nació en Gorizia –ciudad fronteriza de Friuli Venezia Giulia– en 1862, en el seno de una familia liberal y de buena posición. Su padre era ingeniero y su madre era poeta y actriz.⁶ Si bien el estado italiano de reciente formación (1861) se extendía por casi toda la península, el Friuli-Venezia Giulia quedó sometido al Imperio Austrohúngaro hasta 1918. Bajo la férrea dominación austríaca, Troisi maduró su adhesión a la causa del “*Irredentismo*” – movimiento político apoyado por Garibaldi que consideraba a dicho territorio parte integrante del estado italiano– y, probablemente, tras el fracaso de un plan bélico organizado por este último para derrotar a quienes eran considerados invasores, abandonó su ciudad natal.

Como muchos jóvenes comprometidos con la causa garibaldina frecuentaba círculos masones y, con apenas 17 años, habiendo finalizado estudios clásicos, se inscribió en el círculo republicano *Nicoló Montenegro* de Macerata y comenzó a publicar en el periódico *L’Educatore*, de tendencia republicana e irredentista, encendidos artículos defendiendo la

³ *Risorgimento* o Resurgimiento es el nombre dado al período de la historia italiana caracterizado por revoluciones liberales contra el poder monárquico y guerras de independencia contra las dominaciones extranjeras –los Austriacos en el norte y los Borbones en el sur– y contra los Estados Pontificios –extendidos por el centro de Italia–; a través de las cuales se fue gestando la idea de la construcción del Estado Italiano que logra instituirse en 1861 bajo la dinastía Savoya.

⁴ DOSSE, F., *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Valencia, 2007.

⁵ “Scapigliato” significa “descabellado”. Era el apelativo que se daba a los escritores seguidores de la corriente literaria *La Scapigliatura*.

⁶ VERDIRAME, R., “Eugenio Troisi: uno scapigliato tra Italia e Argentina”, en AA.VV, *Italia a través de los siglos. Lengua, Ideas, Literatura*, VI Jornadas Internacionales de Estudios Italianos, 24-28 noviembre 2001, Cátedra Italo Calvino, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de México; PETRIELLA, D. y SOSA MIATELLO S., *Diccionario Biográfico italo-argentino*, Buenos Aires, 1976.

causa obrera.⁷ A temprana edad comenzó a escribir dramas y comedias que fueron representados en teatros de Génova y bocetos donde afrontaba la cuestión social.⁸ Estas primeras obras se enmarcaban en la corriente literaria italiana denominada “*la scapigliatura*” que reunía a jóvenes escritores antiburgueses, anticlericales y antitradicionalistas que rechazaban el convencionalismo de la sociedad post-unitaria italiana a la que acusaban de haber renunciado al proyecto republicano mazziniano por las garantías que ofrecía el orden monárquico. Esta corriente se identificaba con el Naturalismo francés, de cuyo máximo exponente, Emilio Zola, Troisi llegó a proclamarse ferviente discípulo.⁹ Los naturalistas, influenciados por el positivismo, se proponían describir la sociedad y la condición humana a través de tramas sórdidas y violentas con el objetivo de impactar en la sensibilidad del público burgués al denunciar las injusticias del orden social derivado de la revolución industrial. No fue casual que muchos de sus seguidores se identificaran ideológicamente con el socialismo como el mismo Troisi quien, en el prólogo de su libro “*Scritti di uno Scapigliato*” llegó a definirse “Il refrattario soldato che nella delegazione di Capri sconta il gran delitto d’essere apostolo ardente della questione sociale”.¹⁰

Según sus recuerdos autobiográficos, en 1883, hallándose en Nizza, comenzó a colaborar con el periódico socialista *Lo Schiavo*¹¹ y el encendido tono de sus artículos le provocó el destierro a Capri, tras haber sido juzgado y condenado por un tribunal militar, junto a Geronimo Sudiero, un reconocido anarquista redactor del periódico, por ser “peligrosos propagandistas de la Revolución Social”.¹² Una vez liberado, regresó a Nizza, otra ciudad irredenta.

⁷ VERDIRAME R., “Eugenio Troisi...”, *op. cit.*, p. 250. Sobre el periódico *L’Educatore* ver: www.archiviobiograficomovimentooperaio (Archivo Biográfico del Movimento Operaio), entrar por Pietro Natali.

⁸*Dione de Siracusa. Dramma storico in sei atti.* Representado en Politeama Oneglia, 1880. *Una falsa preoccupación. Commedia in quattro atti.* Representado en Teatro Social de Voltri, abril 1880. *Bottoncini d’oro. Bozzetto sociale in un atto.* Fratelli Messina, 1880. *Vendetta dei zingari. Leggenda Iberica.* Tip. Faraone, Rieti, 1881. *Baci e fiori. Bozzetto.* L’Italia. Terni 1881. *L’avvenire della scienza criminale. Studio* (opúsculo), tip. D. Massene, Messina, 1883. *Lo svegliarsi di Tilde. Romanzo realista.* Arbuffo San Remo 1885. *Frutto proibito. “Scritti di uno Scapigliato” Racconti, bozzetti, novele, profili, istantanee, critiche artistico-letterarie* (pseudónimo Sertorio Disnaba). Editores Fratelli Orfeo, Napoli 1885. *Afonso XII. Damma storico en due atti.* Representado en el gran Circo de Nizza 1885. *Bugia santa. Romanzo realista.* Tip. Alpes Martítimos, Nizza 1886. *Nel Bosforo. Racconto Oriental.* Tip. Alpes Maritimos, Nizza 1886. *I misteri de Montecarlo. Storia della Bisca* (opúsculo). Tip. del Porto, Nizza 1887.

⁹ TROISI, E., *La Contessa Silvia. Dramma in 4 atti e un prologo*, Córdoba, 1892. Ver prólogo del libro dedicado a Zola. Años después, en: *Naturalismo y Decadentismo (polémica)*, Córdoba, 1898, pp. 28/29 expresa “(...) desde el día que abracé las teorías de Zola y joven aún seguí al maestro en todas su producciones, librando en su nombre arduas batallas contra sus detractores, así en Italia como en Francia y luego en América (...) Entonces lo proclame como ahora lo proclamo: el príncipe de la novela contemporánea, el amigo del proletariado y el vengador de las grandes injusticias sociales”.

¹⁰ TROISI, E. (Sertorio Disnaba), “*Scritti di uno Scapigliato*”, Napoli, 1885. Prólogo. Traducción: “El refractario soldado que en la delegación de Capri descuenta el delito de ser apóstol ardiente de la cuestión social”.

¹¹ Según el mismo Troisi, era el primer periódico socialista de la ciudad, pero en 1887, bajo la dirección del dirigente anárquico Nicolás Converti y la colaboración de Gaetano Grassi, se transformó en órgano de dicha tendencia. Ver: BEVILACQUA P. y FRANZINA E. (eds.), *Storia dell’emigrazione italiana. Arrivi*, Roma, 2002, p. 325.

¹² A.C. (Archivo CeDinCi, Buenos Aires) Fondo Nicolás Repetto, Eugenio Troisi a Nicolás Repetto, Buenos Aires 24 de junio 1941.

Su fuerte temperamento, su desenvuelta pluma al servicio de la causa republicana y anarquista,¹³ así como su adhesión incondicionada al Naturalismo francés le produjeron no pocos problemas con las autoridades policiales y el ambiente teatral. En 1888, tras una gira de conferencias por San Remo, Nizza, Génova, Torino, Milán dedicadas al Naturalismo fue invitado a presentar una obra de ese género, de autor desconocido, "*La croce del prete*", en la que se abordaba el tema del celibato –un sacerdote que se debatía entre el deseo carnal de una joven y la castidad religiosa–; en la víspera de su representación fue detenido por el Jefe de la Policía de Milán y posteriormente liberado con una dudosa excusa. Si bien varios periódicos denunciaron el hecho y protestaron, el público abandonó la sala en diversas ocasiones y la compañía que lo representó sólo obtuvo pérdidas.¹⁴

En ese mismo período, había intentado representar un drama escrito durante su prisión en Capri, "*La Contessa Silvia*" –inspirado en un hecho de crónica contemporánea de Génova– pero había sido varias veces rechazado por compañías teatrales dado su excesivo realismo, ya que abordaba el tema del adulterio, la prostitución y el asesinato con diálogos y escenas que fueron definidos como inmorales por los mismos actores,¹⁵ quienes en diversas ocasiones le habían sugerido una reelaboración para evitar mortificar la sensibilidad del público y así poder representarla.

Desilusionado por las críticas y objeciones del ambiente teatral, condicionado por el convencionalismo del público burgués, decidió emigrar a Argentina en 1888 como corresponsal de periódicos italianos y franceses.¹⁶ Dejaba atrás su compromiso político e intelectual en una especie de autoexilio y se dirigía, como tantos italianos, en la búsqueda de un *El Dorado* que le permitiera vivir de su oficio de literato con un bagaje de ideas y experiencias políticas que abarcaban el Naturalismo literario, el Socialismo y la participación en círculos anarco-socialistas, masónicos y republicanos de gran vitalidad en la Italia post-unitaria.

Córdoba. De promotor del socialismo a panegirista de la realidad argentina.

En la década del '80 del siglo XIX muchos anarquistas y socialistas emigraban, se exiliaban o realizaban viajes a Argentina para difundir su prédica revolucionaria, escapando de la persecución de las fuerzas de seguridad. Son conocidos los casos de Enrico Malatesta, Carlo Mauli y Gaetano Grassi;¹⁷ este último, también redactor de *Lo Schiavo*, se embarcó para Buenos Aires en 1889. Si bien no podemos inscribir a Troisi en esta lista debido a la falta de

¹³ En Nizza, en 1886 publica: 2 giugno. Discorso pronunciato sulla tomba di Rosa Garibaldi y *L'anarchia in azione. Studio sperimentale*. Lamentablemente, consultando diversas bibliotecas públicas italianas y argentinas, no se han podido encontrar.

¹⁴ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, op. cit. En el prólogo, Troisi comenta que si bien el jefe de policía se excusó por haberlo detenido por error, en verdad se había tratado de una velada amenaza: pp. XXVII-XXVIII.

¹⁵ Ibid., pp. X-XI.

¹⁶ A.C. Fondo Juan Antonio Solari. Carta de Troisi a Juan Antonio Solari, Buenos Aires, 23 agosto 1937. No especifica los títulos, sólo habla de tres italianos y dos franceses.

¹⁷ www.archiviobiograficomovimentooperaio; DEVOTO, F.J., *Storia degli italiani in Argentina*, Roma, 2007, pp. 300-301.

fuentes que puedan corroborarlo, podemos hipotetizar su inclusión, vistos los vínculos con ambientes anarquistas e internacionalistas que ya le habían costado el destierro en Capri y una breve detención en Milán.

Después de haber vivido unos meses en Buenos Aires se trasladó a Córdoba donde contrajo matrimonio¹⁸ y comenzó a participar activamente en la vida local desde el punto de vista asociativo, cultural y político. La ciudad vivía entonces un clima de exuberante optimismo gobernada por la élite juarista que, subyugada por los valores laicos del progreso y la modernidad, había decidido imprimir un nuevo sello a la ciudad colonial transformándola según los cánones urbanísticos y estéticos europeos. La élite juarista, ansiosa por introducir todas las novedades que venían de Europa, no podía dejar de recibir con entusiasmo a un hombre de letras y corresponsal de periódicos extranjeros; pero, como amargamente observaría dos años después Troisi, tras la fachada de modernidad, el peso de la tradición y la conservación de valores religiosos seguían siendo aún fuertes.

Apenas llegado, ingresó a la “*Società di Mutuo Soccorso Unione e Benevolenza*”¹⁹ en calidad de consejero de la Comisión Directiva y comenzó a colaborar con diferentes periódicos locales –*La Libertad, El Pensamiento, El Imparcial, Eco de Córdoba, El Destello, El Cóndor*– sin abandonar su encargo de corresponsal de prensa extranjera. Muy temprano se dedicó al estudio de la historia argentina y cordobesa para conocer la historia del país y enviar sus notas a París, Nizza, Genova, Turín y Roma.²⁰

En poco tiempo consiguió conquistar al grupo dirigente de *Unione e Benevolenza* y a los sectores letrados liberales de la ciudad gracias a sus colaboraciones e iniciativas periodísticas y a su capacidad oratoria; esta última centrada en temas referidos a la lucha contra el despotismo.²¹ El 7 de mayo de 1889 en la imponente fiesta por la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de la dicha asociación, con la presencia del gobernador Marcos Juárez y del agente consular, cautivó al público con un enérgico discurso. La nota periodística que comenta la fiesta lo presenta como “director del periódico El Cóndor”, sobre el que no existe mayor información en los estudios referidos a la prensa cordobesa; por lo que se deduce que habrá sido una iniciativa editorial de corto alcance.²² Al mes siguiente logró hacer representar “*La Contessa Silvia*” en el Teatro El Progreso, por la compañía teatral

¹⁸ A.A.C. (Archivo Arzobispal de Córdoba), Expedientes matrimoniales, Año 1890, n° 148. Contrae matrimonio con Mariana Fracassi, italiana y residente en Córdoba, hija del músico Eugenio Fracassi. Su hermano Rafael llegará a ser un destacado compositor musical en la ciudad además de dirigir la Banda de Música Provincial.

¹⁹ La *Unione e Benevolenza* era la única sociedad mutual que agrupaba a los inmigrantes italianos de la ciudad, no sólo ofrecía servicios mutuales (asistencia médica y farmacológica, gastos de sepelio, subsidio en caso de enfermedad), sino que realizaba actividades culturales para mantener vivo el espíritu de “italianidad” entre sus miembros. Ver: MONTERISI, M.T., “El asociacionismo católico de los inmigrantes italianos en la ciudad de Córdoba desde fines del siglo XIX hasta 1914” (209-235), en G. VIDAL y P. VAGLIENTE (comps.), *Por la señal de la cruz. Estudios sobre Iglesia Católica y sociedad en Córdoba*, s. XVII-XX, Córdoba, 2002.

²⁰ Carta de E. Troisi a Juan Antonio Solari..., *op.cit.*

²¹ El *Teatro el Progreso*, la *Sociedad Suiza* y la *Sociedad Unione e Benevolenza* fueron escenario de diversas conferencias referidas a temas de las colectividades extranjeras residentes y la historia americana (“Suiza Libre”, “La Toma de la Bastilla y su filosofía”, “El estatuto de Italia”, “San Martín y Bolívar en las enciclopedias europeas”), Ver: TROISI, E., *La Bandera Argentina (oda)*, Buenos Aires, 1945.

²² *L’Operaio Italiano*, 7 maggio 1889, n° 122.

italiana de Luigi Roncoroni, con notable éxito de público.²³ Resulta interesante destacar la puesta en escena por una compañía italiana, lo que demuestra el aire de modernidad cosmopolita que comenzaba a respirarse en la capital mediterránea.

Pero la tan anhelada representación había sido posible por las correcciones que finalmente se había visto obligado a hacer por las recomendaciones del mismo Roncoroni y por la toma de conciencia de la imposibilidad de proponer al público cordobés, modelado por el discurso clerical, la obra original con sus fuertes y explícitos diálogos amorosos. A tal decisión había contribuido, además, la experiencia negativa de la publicación por entregas del folletín “Zizi” en el periódico *Eco de Córdoba* después que el diario *El Porvenir*, expresión de la opinión clerical local, denunciara su contenido blasfemo y lo condenara a la hoguera, suscitando un gran escándalo en la ciudad, además de la pérdida de abonados.²⁴ Gracias a la autocensura, que trató de justificar en el prólogo de la edición de 1902 dedicado a su maestro Zola, la obra fue un gran éxito de público aunque, cito el autor:

“(…) per me significaba la sconfitta dei miei ideali (...) con le riforme introdotte nell '88 per poterlo rappresentare, ho fatto di troppe concessioni al convenzionalismo della platea borghese di questa mistica, ieratica e medioevale città”.²⁵

En 1891 logró otro éxito teatral con la representación del drama “*La Inundación de Córdoba. Episodio Trágico*” inspirado en el dramático desborde de la cañada producido el año anterior por una lluvia torrencial con su triste secuela 74 muertos y 22 desaparecidos. Otra vez logró llenar el Teatro el Progreso, esta vez con la compañía teatral de L. Faleni.²⁶

El aluvión provocado por causas meteorológicas coincidió con otro, de carácter económico, y de más largo alcance, provocado por la crisis económica financiera de 1890 que produjo la parálisis de la economía con su corolario de quiebras, desocupación y emigración. Crisis que a nivel político había provocado la Revolución del Parque y la consiguiente renuncia del presidente Juárez Celman, seguida por la de su hermano Marcos Juárez a la gobernación de Córdoba. En este contexto comenzó a tomar cuerpo la protesta y organización obrera en la ciudad, que vio en primera fila a Eugenio Troisi.

En efecto, en enero de 1891 encabezó –junto a Vittorio Caula, ya dirigente del *Circolo Operaio* de Córdoba y Vittorio Scalabrini, corresponsal de *L’Operaio Italiano*– una imponente

²³ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, op. cit. Ver “Cenni critici” al final de la obra, pp. 101- 115. Aparecen notas de periódicos locales, rosarinos y de Buenos Aires, tanto argentinos como italianos.

²⁴ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, op. cit., p. 20. Al año siguiente del escándalo el folletín fue publicado en Buenos Aires con el título “*Carne Perdida*” por el editor Jacobo Peuser con un juicio crítico de Eduardo Wilde. El diario *Eco de Córdoba* -no confundir con el católico *El Eco de Córdoba*- publicado entre 1886/1890, era el órgano predilecto de la oligarquía juarista. En él figuraba una *Sección Italiana*, según señala *L’Operaio Italiano* en 1889, y, vista la ausencia de la fuente, sólo se puede hipotetizar la colaboración de Troisi.

²⁵ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, op. cit., pp. XXIII/XXVI. Traducción: “para mí significaba la derrota de mis principios (...) con las reformas introducidas en el '88 para poderlo representar, he hecho demasiadas concesiones al convencionalismo de la platea burguesa de esta mística, hierática y medieval ciudad”.

²⁶ TROISI, E., *La inundación de Cordoba. Drama en dos actos*, Edición doble en italiano y español, Córdoba, 1891. Lamentablemente no se han hallado ejemplares del mismo.

manifestación de obreros por las calles céntricas de la ciudad para exigir a las autoridades *Paz y Trabajo*. El *meeting*, según expresión de la prensa local e italiana, convocó alrededor de 2.000 o 3.000 personas. Se trataba fundamentalmente de extranjeros que, enarbolando las banderas de diversas nacionalidades –italiana, francesa, alemana, belga, suiza, sueca, española e inglesa–, se reunieron en la Plaza General Paz y desde allí marcharon hacia la Plaza San Martín. Caula y Troisi hicieron uso de la palabra centrando el discurso en la infeliz condición en la cual se hallaban los inmigrantes desocupados y con sus ahorros depositados en el Banco Provincial perdidos.²⁷ Tras el éxito de la manifestación se realizaron una serie de encuentros destinados a la organización de la sección cordobesa de la Federación Internacional de Obreros, que sería teatro de lucha entre la facción anarquista y la socialista.²⁸

El conflicto ideológico planteado desde el nacimiento de la Federación Obrera local no impidió la organización de una posterior manifestación para celebrar el 1° de Mayo. Esta vez, alrededor de 800 personas –encabezadas por la banda, que ejecutaba el Himno a Garibaldi, y el comité organizador, del cual formaban parte los combativos Eugenio Troisi y Vittorio Caula–, repitieron el recorrido de la manifestación anterior, desde la Plaza General Paz hasta la San Martín, bajo la mirada curiosa de la población local que veía, una vez más, atravesar las calles de la ciudad a bulliciosos extranjeros desplegando sus propias banderas nacionales, a las que se sumaban, en esta ocasión, la roja y negra, escoltada por dos argentinas, además de carteles con leyendas “Viva la Federación Obrera Internacional”. En su arenga a los participantes, Vittorio Caula, reconocido por la prensa italiana como “*ferviente socialista*” centró el discurso en la condición de explotación de la clase obrera, recordando a los mártires de la Comuna de París, en clara alusión a un acontecimiento fundacional del socialismo y del anarquismo europeo.²⁹ Por su parte, en comentarios periodísticos posteriores, Eugenio Troisi proponía sentar las bases del socialismo en la ciudad, a través de una acción de estudio y divulgación de sus principios. Como recuerda en su carta a Nicolás Repetto en 1941:

“(…) poco después de llegar al país celebré el 1° de mayo, en la católica Córdoba, como fiesta de los trabajadores y me cupo el honor de echar las bases del primer Centro Socialista con Victorio Caula y otros quince camaradas”.³⁰

No ajeno a esta causa debió ser la sucesiva iniciativa de editar un periódico en la ciudad, *L'Europeo*, para dar voz a los intereses de los trabajadores extranjeros.³¹ Del mismo sólo se tienen noticias indirectas, pero es probable que desde allí el periodista, siguiendo la tendencia de Buenos Aires, donde inmigrantes alemanes y franceses publicaban sus propios

²⁷ *L'Operaio Italiano*, 11 de enero de 1891, p. 1, col. 5.

²⁸ HIPARRAGUIRRE, H. y PIANETTO, O., “La organización de la clase obrera en Córdoba, 1870/1895”, en *Homenaje al Dr. Garzón Maceda*, Córdoba, 1973.

²⁹ *L'Operaio Italiano*, 4 y 5 de mayo de 1891, p. 1, col. 2.

³⁰ Carta de Troisi a Nicolás Repetto..., *op. cit.*

³¹ *L'Operaio Italiano*, 17 de marzo de 1891, p. 3, col. 4. En la publicación del 21 de julio de 1891 se comentan las denuncias constantes que le llegan a dicho periódico de parte de obreros extranjeros, especialmente italianos, víctimas de todo tipo de abusos.

periódicos para divulgar las ideas socialistas, realizara también una tarea de educación y propaganda de dichas ideas.³² Por su parte, la Federación Obrera local realizaba actividades organizativas y divulgativas, pero, a la protesta y a la organización, terminó imponiéndose, al menos por el momento, la emigración como resolución de los problemas ocupacionales y salariales; de hecho, en 1891 se registró, por primera vez desde la apertura a la corriente migratoria, un saldo negativo en la ciudad.

Tanto desde las páginas de *L'Europeo*, como de *L'Operaio Italiano* y del *Caffaro*, Troisi también informaba sobre la política local, censurándola, especialmente tras la Revolución Cívica de mayo del convulsionado año 1891 y la posterior crisis del gobierno municipal. Sus notas sobre la política cordobesa enviadas al periódico genovés llegaron a provocar la censura del diario *La Nación*.³³ Sus críticas se centraban en la influencia del clero en la naciente Unión Cívica –sobre el cual no ahorra fuertes epítetos, como “*la peste del clericalismo*”–, en las divisiones internas del P.A.N. –fruto de una concepción personalista del poder–, en el fraude electoral, la corrupción administrativa y la violencia política así como la incapacidad de una alternativa política seria para resolver los problemas del país; frente a lo cual proponía la solución del socialismo y la participación de los extranjeros en la vida pública, a tal efecto constituyó el “Centro Político de Extranjeros”.³⁴

Respecto a esta última toma de posición, reaccionó el semanario *La Carcajada* invitándolo en su edición del 28 de junio a no interferir en las vicisitudes de la política local del siguiente modo:

“Eso de impulsar a los extranjeros a que tomen parte en política, pensamos que tiene mucho de descabellado. El extranjero que arriba a nuestras playas viene a trabajar para labrarse una fortuna y no para politiquiar. Para eso estamos los hijos del país, que el día que no hacemos política, aunque sea de cocina, estamos más tristes que el alumbrado público. No atisone ‘El Europeo’ el fuego, ni por lo bajo. Impulsándolo más bien al extranjero al trabajo”.³⁵

En enero del año siguiente se pasó de la advertencia periodística a la amenaza concreta. En efecto, el 19 de ese mes *L'Operaio Italiano* denunció la agresión del jefe de los cadeneros a unos extranjeros reunidos en la Confitería Oriental, en la que había entrado montado a caballo, tras lo cual, desde la plaza San Martín y rodeado por sus secuaces había gritado “Viva el nacionalismo, muerte a los gringos”. Inmediatamente Troisi, había presentado su denuncia al Jefe la Policía local.³⁶

³² Se tiene información sobre dicha publicación hasta julio de 1891a través de las notas de *L'Operaio* y del semanario cordobés *La Carcajada*.

³³ *L'Operaio Italiano*, 20 y 21 de abril de 1891, Sección *L'Operaio nelle Provincie*: Troisi menciona la crítica que el diario *La Nación* le hace sobre una nota suya enviada al *Caffaro* de Genova donde describe negativamente la política cordobesa; *L'Operaio Italiano*, 16 y 17 de marzo de 1891, p. 1, col. 3/3; 12 de abril de 1891 p. 1, col. 3; 12 de mayo de 1891 “*Il socialismo in Cordoba*”; 21 de julio de 1891, p. 1, col. 5; 29 de julio de 1891, p. 1, col. 6/7.

³⁴ HIPARRAGUIRRE, H. y PIANETTO, O., *La organización de...*, op.cit., pp. 47-48.

³⁵ *La Carcajada*, 28 de junio de 1891, p. 2, col. 2.

³⁶ *L'Operaio Italiano*, 19 y 24 de enero de 1892.

Al cabo de tres años de estadía en Córdoba, el joven periodista y dramaturgo que había encantado al público cordobés con sus conferencias y magníficas obras teatrales comenzaba a ser visto en la “hierática ciudad” como un incómodo observador crítico de la política local, movilizador de la clase obrera y propagandista del socialismo. En la misma *Unione e Benevolenza* comenzaban a registrarse conflictos sobre los cuales, entre otros motivos, podemos formular la hipótesis de que su presencia fuera considerada un elemento de discordia.³⁷ El mismo Troisi, en 1892, realiza una severa crítica a la sociedad y economía argentinas, transmitiendo su propia decepción:

“(…) un giorno mi venne l’idea di abbandonare l’Europa per conoscere e tentare la letteratura nella Repubblica Argentina. Misi ad afetto il proposito, ed, infelice! **Ebbi la dabbenaggine di credere che in questo paese uno potesse fare fortuna, o, almeno, vivere con le lettere e soprattutto coltivando onestamente la scuola della verità nel arte.** La esperienza mi dimostro che solamente imbrogliando il prossimo, giocando alla borsa o vendendo riso, patate, pelli d’alpaca, di toro, d’agnelli e caproni, dando del fiele con l’etichetta dello schampagne, del oporto e del marsala, avvelenando con dell’ipotetica chatrense l’umanità; prestando ai suoi simili al cento per cento, (...) smerciando alle creole molta farina con l’apparenza di soprafinna polvere di riso; ofrendo degli orribili, dei mostruosi cappelli con la marca parigina; facendosi preti gesuita ingolfandosi nella politica oppure dedicandosi alla agricultura, per cui io non ero nato, uno poteva fare denari mercè l’aiuto dei banchi della nazione, quasi sempre pronti (almeno fino a pochi anni addietro) a impinzare le tasche dei farabuti e a negare crediti a onesti uomini, ai lavoratori, agli agricoltori.³⁸

Nótese el severo juicio que emite de los comerciantes, fabricantes y banqueros acusándolos de embusteros y especuladores que engañaban y explotaban a los honestos trabajadores y agricultores con mercaderías de baja calidad y préstamos usureros. Respecto a las apreciaciones sobre la producción local de vinos, licores, harinas y sombreros, no habrían sido del agrado de muchos fabricantes italianos tanto de Buenos Aires como de Córdoba que predominaban en dichos sectores.

³⁷ MONTERISI, M.T., “El asociacionismo católico..., *op.cit.*

³⁸ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, *op. cit.*, pp. XVIII-XIX. Traducción: “Mientras tanto un día pensé en abandonar Europa para conocer y tentar la literatura en la República Argentina. Llevé a cabo mi propósito e, ¡infeliz! Cometí la idiotez de creer que en este país uno podía hacer una fortuna o, al menos, vivir de la escritura y sobretodo cultivando honestamente la escuela de la verdad en el arte. La experiencia me demostró que solamente engañando al prójimo, jugando en la bolsa o vendiendo arroz, papas, pieles de alpaca, de otro, de cordero y cabras, dando hiel con la etiqueta de champagne, de oporto y de marsala, envenenando con hipotético licor benedictino a la humanidad, prestando a sus pares al ciento por ciento (...); vendiendo a las criollas mucha harina con la apariencia de refinado polvo de arroz; ofreciendo horribles y monstruosos sombreros con marca parisina; haciéndose cura, jesuita, metiéndose en la política o bien dedicándose a la agricultura para lo cual no había nacido, uno podía hacer plata gracias a la ayuda de los bancos de la nación, casi siempre listos (al menos hasta hace pocos años atrás) a llenar los bolsillos de los canallas y a negar crédito a los hombres honestos, a los trabajadores, a los agricultores”. Lo evidenciado en negrita me pertenece.

Esta crítica, que se sumaba a la desilusión por las condiciones culturales e intelectuales del país, demasiado interesado en el crecimiento material, se dirigía tanto a nativos como a inmigrantes:

“La maggior parte delle cosiddette persone serie che solo vengono in America per fare fortuna e che affogano ogni ideale, ammesso che ne abbiano uno, nel denaro; molti ma molti degli indigeni che poco o nulla per non dire nulla del tutto, pensano alla lettura e che se s’occupano d’essa è per pura posse, troveranno che io sono un pazzo ad interessarmi con questi chiari di luna, coi tempi di crisi che corro, del naturalismo, o si stringeranno nelle spalle ridendo di me, o diranno che nel manicomio di Buenos Aires, tutti i dementi che lo popolano sono più saggi di me”.³⁹

Mientras tanto, su fama de escritor y publicista se extendía más allá de Córdoba y en 1893 viajó a Tucumán, llamado por el gobernador Próspero García, para dirigir el periódico *La Opinión*. Al año siguiente siguió rumbo a Salta invitado por su gobernador, Delfín Leguizamón, para crear y dirigir el periódico liberal y democrático *La Actualidad*.⁴⁰ Si bien Verdirame asocia estos viajes al norte del país como misiones de carácter periodístico, otra estudiosa, Hilda Iparraguirre los atribuye a la intención de organizar la masonería en dichas provincias.⁴¹ Respecto a su pertenencia a dicha organización, si bien recién en 1904 ingresó a la logia local *Piedad y Unión n° 34* ya había sido iniciado en el rito masón en Italia. En las capitales del noroeste continuó con la difusión de su ideario *risorgimentale* dictando conferencias sobre sus héroes indiscutidos, Mazzini y Garibaldi, alimentando el fervor patriótico de las colectividades de inmigrantes italianos allí residentes.⁴²

De todos modos, durante su ausencia, la propaganda y organización del socialismo en la ciudad continuaba y algunos estudiosos la atribuyen en gran parte a la presencia de Leopoldo Lugones⁴³ con quien Troisi compartía la colaboración periodística en *La Libertad*, desde donde ambos preconizaban el avance del socialismo que, desde el Viejo Mundo, llegaba a Córdoba.⁴⁴ En 1895 se decidió pasar del discurso teórico y la polémica periodística a la práctica política al promover la creación del Círculo Socialista Obrero Internacional de

³⁹ TROISI, E., *La Contessa Silvia...*, op. cit., pp. XXV-XXVI. Traducción: “La mayor parte de las llamadas personas serias que solo vienen a América a hacer fortuna y que ahogan cualquier ideal, admitido que tengan alguno, en el dinero; muchos pero muchos de los nativos que poco o nada, por no decir nada del todo, piensan en la lectura y que si se ocupan de ella es pura pose, pensarán que soy un loco por interesarme, con los tiempos de crisis que corren, en el naturalismo o se encogerán los hombros riendo de mi, o dirán que en el manicomio de Buenos Aires todos los locos que lo pueblan son más sabios que yo”.

⁴⁰ VERDIRAME, R., “Eugenio Troisi: uno scapigliato...”, op. cit., p. 260. Durante su permanencia escribió un ensayo titulado “La revolución tucumana. Episodio de la guerra civil”.

⁴¹ IPARRAGUIRRE, H. y PIANETTO, O., *La organización de la clase obrera...*, op.cit.

⁴² TROISI, E., *La Bandera Argentina...*, op.cit., pp. 61-62.

⁴³ BISCHOFF, E.U., *Aquel Rebelde Leopoldo Lugones*, Córdoba, 1981; FRANZE, J., “Lugones, 1897: Socialismo y Modernismo” (pp. 63-78), *Cuadernos hispanoamericanos* 560, 1997. Agencia Española de Cooperación Internacional. Considero que estos autores, habiendo centrado el estudio en Leopoldo Lugones y sin haber consultado fuentes como la prensa italiana y la correspondencia personal de Troisi con los máximos exponentes del socialismo realizan una reconstrucción parcial del proceso; excluyendo o minimizando, de este modo, la figura de Troisi.

⁴⁴ BISCHOFF, E.U., *Aquel Rebelde...*, op. cit., p. 261.

Córdoba, cuya constitución fue comunicada al periódico *La Vanguardia* el 8 de septiembre con una nota firmada por diversos componentes, argentinos y extranjeros, figurando en primer lugar Leopoldo Lugones.⁴⁵ Llama la atención la ausencia, entre los firmantes, de Eugenio Troisi y Victorio Caula, tan activos años atrás en la organización del 1° de Mayo y en la posterior creación del Centro Socialista.

Bischoff, en la reconstrucción del período que realiza a través de la prensa, señala como único artífice del Círculo a Lugones, quien llevaba adelante una dura batalla periodística desde *La Libertad* contra *Los Principios* en defensa del socialismo en la ciudad. El protagonismo de Lugones en esos años se revela bastante central en el debate político-ideológico que enfrentaba a socialistas y clericales y, tal vez por ello, llegó a ser invitado para participar en calidad de orador en la conmemoración del *XX Settembre* de ese año –fecha en la que los italianos celebraban la conquista de Roma por parte de las tropas garibaldinas (1870) que había puesto fin al poder temporal del papado en la “ciudad eterna”, desde entonces, capital del flamante estado italiano–. Más allá de las instancias organizativas, es indudable que Troisi abrió la brecha del socialismo en la Córdoba finisecular, brecha que luego sería profundizada por otro poeta y escritor, Leopoldo Lugones. Aunque éste, años después, en 1904, minimizaría su participación en dicho proceso, reduciéndola a simple simpatizante de la idea, como se lee en una transcripción que de Lugones realiza Bischoff:

“Algunos trabajadores socialistas que la inmigración europea había traído a Córdoba, unidos a media docena de criollos estudiosos que simpatizaban doctrinariamente con ellos, decidieron fundar acá el partido obrero (...) así el socialismo fue y continúa siendo un partido extranjero en el cual el elemento criollo no figura sino esporádicamente (...) “prematureo en la capital es utópico en las provincias”.⁴⁶

Muy diferente al comentario posterior de Troisi, quien, en 1941, tras recordar el honor de haber echado las bases del socialismo en la ciudad, expresaba:

“La mayor parte de ellos (**los fundadores**) ha fallecido, otros, italianos y argentinos se han vuelto fascistas, reaccionarios, beatos y dos, Sanmartino y Cammurati son ‘cavaliéri’. Mi orgullo consiste en haber permanecido fiel al credo socialista y, aunque al trasladarme a ésta (**se refiere a Bs.As.**) no me inscribí en el partido, siempre lo acompañé con mi simpatía en las luchas electorales”.⁴⁷

Probablemente al hacer mención de fascistas y reaccionarios haga referencia a Leopoldo Lugones que con el paso de los años había abandonado su militancia socialista y su

⁴⁵ ODDONE, J., *Historia del Socialismo Argentino*, Buenos Aires, 1934, p. 205.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 270/271.

⁴⁷ A.C. Fondo Nicolás Repetto. Carta de Troisi a Nicolás Repetto..., *op. cit.* El hecho de no haberse inscripto en el partido indica que no llegó a nacionalizarse, condición indispensable para ello; cuestión sobre la cual habían realizado una intensa campaña los primeros dirigentes del partido sin obtener una respuesta masiva.

acercamiento al anarquismo para volverse unos de los principales ideólogos del pensamiento nacionalista, autoritario y antidemocrático argentino en los años '20 del siglo pasado.

Retomando el itinerario troisiano, en los años '97 y '98 volvió a desempeñar roles protagónicos en la vida asociativa italiana y en la vida pública local. En 1897 fue elegido Presidente de la *Unione e Benevolenza* y en concomitancia con su mandato dos eventos conmovieron la opinión pública cordobesa, la visita de Rubén Darío y el "Caso Dreyfuss" en Francia, con su secuela de polémicas. Respecto al primer evento, desde la *Revista Científico Literaria* de Córdoba, si bien defendió el talento y el estilo del poeta decadentista de los ataques de la opinión clerical conservadora, enjuició severamente la crítica que su discípulo local, Carlos Romagosa, realizara sobre el Naturalismo, contraponiendo esta corriente literaria a la frivolidad y superficialidad del decadentismo.⁴⁸ Posteriormente, tanto desde la sede social como desde la prensa y la naciente industria editorial cordobesa denunció el racismo, el autoritarismo militar y el antisemitismo reinante en Francia a través de conferencias y publicaciones, reafirmando su condición de hombre de letras interesado en denunciar las injusticias del poder político, siguiendo los pasos de su maestro Zola, el gran acusador del gobierno francés.⁴⁹ En sus escritos atacaba abiertamente a la "prensa negra, clerical y sectaria". El anticlericalismo y la defensa del Naturalismo seguían siendo una constante en sus escritos y conferencias mientras que la cuestión obrera dejaba de ser motivo de compromiso político.

En 1898, según informa *El Oráculo*,⁵⁰ Troisi se hallaba empeñado en una nueva campaña, la de organizar en Córdoba tres batallones de "Alpinos de Córdoba" con veteranos del ejército italiano para combatir junto al ejército argentino en la probable guerra con Chile por problemas limítrofes; lo hacía apoyando la iniciativa publicitada por los periódicos *La Patria degli Italiani* y *L'Operaio Italiano*, de crear la Legión Italiana. Finalizada la tensión internacional no se vuelve a tener noticias de la Legión Italiana que había movilizó a muchos inmigrantes identificados con la suerte militar del país que los acogía. De todos modos, el compromiso asumido por Troisi le valió el reconocimiento del presidente Julio A. Roca, cuya amistad sería ratificada en el curso de los años.⁵¹

La formación de los batallones italianos había sido posible por la función que cumplía como Inspector de Agricultura y Colonias de la Provincia, gracias al nombramiento del

⁴⁸ TROISI E., *Zola. Naturalismo y Decadentismo (Polémica)*, Córdoba, 1898.

⁴⁹ Además de las conferencias "El j'accuse de Zola" y "Dreyfuss inocente" en la sede de *Unione e Benevolenza*, en *Zola. Naturalismo y Decadentismo...*, *op. cit.* se publican una serie de artículos periodísticos aparecidos en *El Tiempo* y *El Día* de Rosario y *La Patria* de Córdoba.

⁵⁰ *El Oráculo*, 25 de julio y 25 de septiembre de 1898. Ver también: PETRIELLA, D., *Diccionario...*, *op. cit.* En esta situación, el empresario italiano Fernando María Perrone, que mantenía buenas relaciones con la élite porteña y controlaba los periódicos italianos *La Patria degli Italiani* y *L'Operaio*, además de haber intermediado en la compra-venta de dos buques de guerra al gobierno argentino producidos por el astillero Ansaldo, impulsó la organización de un verdadero ejército con 500 oficiales y 19.500 soldados; que junto a los residentes del interior alcanzó unos 40.000 hombres dispuestos a tomar las armas junto al ejército argentino.

⁵¹ TROISI, E., *L'Argentina Agrícola. Juicios de la prensa nacional y extranjera*, Buenos Aires, 1905; p. 33; carta de Julio A. Roca felicitándole por la publicación, ratificando su afectuosa amistad.

gobernador Figueroa Alcorta (1895/1898),⁵² que lo obligaba a recorrer el territorio provincial, viajes que habría aprovechado para promover su iniciativa y lograr la adhesión de los colonos italianos. Tal nombramiento demostraba que ya no era temido como socialista movilizador de las masas, sino considerado como válido interlocutor del mundo agrícola, fundamentalmente italiano.

Su posición a favor de Argentina, país que comenzaba a observar y describir desde una nueva óptica, menos crítica, se volvió a manifestar en la polémica entablada con Luigi Barzini, corresponsal del *Corriere della Sera* tras una serie de artículos, publicados bajo forma de *Lettere dall'Argentina* a inicios de 1902. En ellos, el periodista trazaba un panorama sombrío de la colectividad italiana en la república, señalando el tratamiento hostil que aquella recibía por parte de las autoridades y los habitantes nativos, así como las duras condiciones de trabajo en la ciudad y en el campo, donde eran más frecuentes los fracasos que el éxito económico, criticando, además la gradual pérdida de identidad de los hijos de italianos emigrados.⁵³ Barzini y el *Corriere della Sera* a principios del novecientos se hallaban empeñados en una campaña denigratoria contra lo que se consideraba las “colonias libres” del Plata, que escapaban del control del estado italiano, y promovían una emigración controlada, que fuera instrumento de expansión colonial en África.⁵⁴ Para impugnar el análisis de Barzini, Troisi publicó en el mismo año un folleto, *Pro-Argentina. Refutaciones a Barzini*,⁵⁵ que tuvo gran resonancia con seis ediciones y sirvió de base a muchas publicaciones italianas para rebatir el cúmulo de cargos con los que Barzini había sentenciado la emigración italiana en Argentina.⁵⁶

Entusiasmado por el éxito editorial, en 1904 publicó *L'Argentina Agricola. Cordoba e le sue colonie*.⁵⁷ La voluminosa obra, de 530 páginas con 150 grabados ilustrativos y numerosas series estadísticas, escrita en lengua italiana, era sin lugar a dudas, además de un tratado sobre la historia, la inmigración y la colonización agrícola en Argentina, la celebración de la epopeya italiana en la “conquista de la pampa”. Según el mismo Troisi, se trataba de “...un grano di arena all'opera di propaganda” sobre la inmensa riqueza que producía el país y las enormes posibilidades para la inmigración, especialmente, la italiana, que había demostrado,

⁵² TROISI, E., *L'Argentina Agricola...*, op. cit., p. 8.

⁵³ Las cartas de Barzini fueron publicados con el título *L'Argentina vista com'è. Lettere argentine del nostro redattore Luigi Barzini pubblicate nel Corriere da nov. 1901 a set. 1902*, Milano, 1902.

⁵⁴ DEVOTO, F.J., *Storia degli italiani...*, op. cit., p. 322.

⁵⁵ TROISI, E., *Pro-Argentina. Refutaciones a Barzini*, Córdoba, 1902; Buenos Aires, 1902.

⁵⁶ Lamentablemente, tras una ardua consulta en bibliotecas públicas italianas y argentinas y en sitios internet especializados en textos antiguos o fuera de circulación comercial no se ha podido encontrar ningún ejemplar; solo se cuenta con referencias indirectas. Su contenido es comentado en: TROISI, E., *L'Argentina Agricola. Juicios...*, op. cit.; pp. 7-8.

⁵⁷ TROISI, E., *L'Argentina Agricola. Cordoba e le sue colonie*. Con 159 illustrazioni in fotozincopia, Buenos Aires, Córdoba, 1904/1905. Este libro, como el folleto “*Pro Argentina*” se inscribe en la larga serie de publicaciones, italianas y argentinas, que abordaban el tema migratorio, ver: TRENTO, A., “Argentina e Brasile: come paesi di immigrazione nella pubblicistica italiana (1860/1920)” (pp. 211-240), en: F. J. DEVOTO y G. ROSOLI, *L'Italia nella Società Argentina*, Roma, 1988. Dicha producción reflejaba dos corrientes de opinión, la que defendía y la que denigraba la emigración, tanto hacia Argentina como hacia Brasil. Llama la atención que en dicho estudio, rico de citas de las diferentes publicaciones del período no aparezcan mencionadas las obras de Troisi, un aspecto que, como se expresa en la introducción, justifica aún más el presente estudio.

según afirmaba con entusiasmo, su perfecta ambientación en el suelo argentino. Si bien criticaba severamente la arbitrariedad de las autoridades de campaña y los abusos de la justicia de paz y reconocía los problemas del cuatreroismo, aspectos sobre los que había insistido Barzini para calificar a los argentinos como salvajes, Troisi los consideraba errores y vicios propios del ambiente que debían combatirse.

Desde el punto de vista editorial era la demostración, por un lado, de la madurez técnica y empresarial de Alfonso Aveta,⁵⁸ ya editor de otras obras de Troisi y, por el otro, de la iniciativa del autor⁵⁹ –que hacía de su condición de intelectual una profesión independiente, vocación expresada antes de su partida para Argentina, como ya se ha citado–. Ambos apuntaban, con esta inversión, a un vasto mercado que iba más allá del simple público lector para dirigirse al mundo institucional italiano y extranjero y al periodismo europeo. Copias de la obra fueron enviadas a diarios de la capital y del resto del país, a diarios extranjeros y a figuras de la política local, además del embajador argentino en Roma para promover su difusión a escala nacional e internacional.

Esta publicación puede considerarse el ápice de la carrera cordobesa de Troisi, tras lo cual abandonó la ciudad para dirigirse a Buenos Aires. No era el primer intelectual que dejaba la capital mediterránea y el interior para radicarse en la Capital Federal y entrar a formar parte del ejército de empleados de la burocracia nacional, como señala Ana Clarisa Agüero en su interesante tesis doctoral, donde, además, aborda el tema de la gradual centralización editorial y de autores en la capital en desmedro de la producción local.⁶⁰

Dejaba una ciudad en la cual, si bien había logrado ser reconocido y respetado por su producción artístico-literaria, así como por los servicios prestado al país como organizador de la Legión Italiana y como propagandista, también había logrado enemistarse con el sector clerical y conservador que tenía un notable peso a nivel político-institucional. Su fuerte y controvertida personalidad, así como sus ocupaciones itinerantes –periodista en Salta y Jujuy, inspector de colonias italianas de la provincia–no le habían facilitado tampoco una inserción estable en el grupo dirigente institucional italiano; otro factor que contribuyó a su nueva migración.

Buenos Aires. Entre democracia, socialismo y antifascismo

Su reconocida producción intelectual a nivel local, nacional e internacional, tanto como sus contactos personales, así como los servicios ofrecidos a la República con sus recientes

⁵⁸ El periódico cordobés *La Patria*, en su comentario, señala que la obra “(...) hace honor a las artes gráficas de Córdoba, felicitando por ello al señor Alfonso Aveta que nos está dando continuas pruebas de que no hay que recurrir fuera de aquí para obtener trabajos de grande aliento”, en: TROISI, E., *L'Argentina Agrícola...*, op. cit., p. 35.

⁵⁹ El periódico bonaerense *El Herald* comenta: “Libros como este son los que deberían costear los gobiernos, no esos mamotretos inútiles que ni revelan mentalidad ni sirven para nada”, en TROISI, E., *L'Argentina Agrícola...*, op. cit., p. 11.

⁶⁰ AGÜERO, A. C., *Local / nacional...*, op. cit., p. 106 y 205. Entre los intelectuales emigrados señala Juan Manuel Garro, Leopoldo Lugones y Martín Gil. Respecto al campo editorial, hay que señalar que la segunda edición de *L'Argentina Agrícola. Córdoba e le sue colonie* fue impresa y publicada en Buenos Aires.

publicaciones facilitaron el ingreso de Troisi en el cuadro de la burocracia nacional. Durante su presidencia, José Figueroa Alcorta (1906/1910) lo nombró jefe de Dirección de Rentas del Puerto de Buenos Aires y su sucesor, Roque Saenz Peña, cuya campaña electoral había apoyado desde su periódico *El Intransigente*,⁶¹ lo envió en misión diplomática a Italia para resolver el conflicto sanitario italo-argentino.⁶² Posteriormente el presidente Yrigoyen lo nombró inspector de Correos y Telecomunicaciones, sosteniéndolo en el proyecto de creación de la Biblioteca, del Museo Postal, del Hall de Extranjeros y lo envió en delegación a España.⁶³ Todo lo cual demuestra el prestigio alcanzado por el escritor en Buenos Aires a nivel gubernamental. Jubilado como funcionario nacional se dedicó a la enseñanza, dictando cátedras de Castellano, Italiano, Historia y Geografía.⁶⁴

Su carrera en la administración pública no impidió su continua colaboración con periódicos tanto italianos como argentinos,⁶⁵ dedicándose fundamentalmente a la crítica literaria, a las novelas por entrega y a artículos inspirados en hechos contemporáneos. Tampoco abandonó su pasión oratoria y muchos ateneos y círculos culturales porteños, algunos de ellos de filiación masónica, lo contaron entre sus conferencistas, como el Ateneo Hugo Bassi, el Pi y Margall, el Camille Eugene Jacquet, el Centro Cultural Victor Hugo-Sarmiento. La variedad de temas abordados tenían como hilo conductor la lucha contra el poder político y religioso tanto en América como en Europa.⁶⁶ En 1914 regresó a Córdoba invitado por el Círculo de Prensa, en calidad de “viejo luchador democrático” para dar una conferencia sobre *El Periodismo, válvula de seguridad de las naciones* en la cual analizaba la importancia de la libertad de expresión en las sociedades democráticas y criticaba duramente la censura a lo largo de la historia.⁶⁷

Como “simpatizante” socialista, según su propia expresión, no pudo dejar de sufrir el impacto de la Revolución Rusa, que le inspiró, junto a César Pelazza, una pieza teatral, *Bandiera Rossa*.⁶⁸ Fue estrenada a fines del conflictivo año 1919, que había iniciado con la

⁶¹ VERDIRAME, R., *Eugenio Troisi...*, op. cit., p. 260.

⁶² Tras una epidemia de cólera en el sur de Italia, el gobierno argentino exigió al estado italiano un mayor control sanitario del previsto por este último que, considerando inaceptable el reclamo, reaccionó bloqueando la emigración hacia Argentina a partir de julio de 1911, situación desbloqueada en agosto de 1912. Ver: ROSOLI, G., “El conflicto sanitario tra Italia e Argentina del 1911” (pp. 288-310), en F. DEVOTO y G. ROSOLI, *L'Italia nella Società Argentina...*, op.cit. En su análisis, Rosoli no menciona la participación de Troisi, quien, podemos suponer visto que Petriella lo afirma, habría formado parte de la delegación encabezada por Epifanio Portela y Rocco Santoliquido.

⁶³ VERDIRAME, R., *Eugenio Troisi...*, op.cit., pp. 260-261; PETRIELLA, D., *Diccionario...*, op. cit., p. 60.

⁶⁴ PETRIELLA, D., *Diccionario...*, op. cit., p. 60.

⁶⁵ Formó parte de la redacción de *La Patria degli italiani*, de *La Prensa*, ocupándose de crítica literaria y teatral, de *La Nación* y desde 1927 fue activo colaborador de *L'Italia del Popolo-La Italia del Pueblo*, *La República de Madrid*, *Il Pensiero di Nizza*. Ver: VERDIRAME, R., *Eugenio Troisi...*, op. cit., p. 260.

⁶⁶ TROISI, E., *La Bandera Argentina...*, op. cit., pp. 61-62. Ver Conferencias pronunciadas por Troisi.

⁶⁷ RODRIGUEZ, H.C., “El Periodismo, válvula de seguridad de las naciones”, *Claridad. Tribuna Americana del Pensamiento Libre* 345, Año XIX, Buenos Aires, 1914. El autor del artículo comenta la conferencia de Troisi.

⁶⁸ TROISI, E. y PELAZZA, C., *La Bandiera Rossa. Damma in 4 atti*, Buenos Aires, 1920. Obra estrenada en el Teatro Excelsior de Buenos Aires el 6 de diciembre de 1919 por la compañía italiana de Diego Piacentini.

tristemente célebre Semana Trágica. Con su drama inspirado en la vida real,⁶⁹ como era costumbre del Troisi dramaturgo, éste entraba en el debate abierto por la Revolución de Octubre con un objetivo concreto, como declara en el prólogo a la edición de la obra:

“(...) desvanecer un tanto las leyendas absurdas con que se ha querido desfigurar a la gran revolución encabezada por Lenin, ‘el más lúcido, el más perspicaz de los políticos actuales’, al decir de un diario conservador francés ‘Le Temps’ (...)

El mundo sabe ya, pues, que el maximalismo no es la panacea social que pondrá fin a los males de la humanidad. Pero sabe también que no es un infierno de horrores y mucho menos el pretendido caos que tres años de una heroica y admirable resistencia militar, política y económica han desmentido elocuentemente (...)

(...) el objeto, forzoso no es repetirlo, ha sido condensar en un cuadro la lucha cruenta y despiadada de los primeros meses de la revolución maximalista, en que el llamado terror rojo fue superado –ya que decir igualado fuera estar por debajo de la verdad– por el horroroso terror blanco, que ha sacrificado tantas víctimas inmoladas a la reacción más sangrienta y grosera (...)

Constatar hechos, observar y hacer públicas esas observaciones imparciales y sinceras no es embanderarse con nadie, sino satisfacer un legítimo deseo –y deber– que debe inspirar a todo corazón bien nacido: exponer la verdad.”⁷⁰

Una vez más el dramaturgo comprometido con su época, colocaba al público frente a un evento contemporáneo para informarlo y, a través del recurso dramático, solidarizarlo con una de las partes en conflicto: la causa revolucionaria bolchevique; a la cual adhería moderadamente. Tras doce representaciones exitosas, de público y, esta vez, también de crítica, la obra fue retirada de cartel y prohibida por la policía. Según informa el diario *Giornale d'Italia* la Liga Patriótica habría efectuado presiones al Ministro del Interior para retirar la obra⁷¹ con el argumento de que podía dar lugar a ulterior violencia social.

A partir de la década del '20, en plena tensión social e ideológica, con el fortalecimiento de la corriente nacionalista autoritaria, los padres del socialismo cordobés, Troisi y Lugones, afirmados funcionarios públicos a la vez que reconocidos intelectuales en Buenos Aires, se hallaban en veredas opuestas, mientras el primero se mantenía fiel a su credo socialista y democrático, el segundo había evolucionado hacia el autoritarismo nacionalista y, en virtud de ello, era frecuentemente invitado a participar en conferencias organizadas por la Liga Patriótica. A nivel periodístico también se enfrentaban, ya que Troisi, a partir de 1927, comenzó a colaborar activamente con la redacción del periódico bilingüe *L'Italia del Popolo-La Italia del Pueblo*, expresión de la opinión antifascista italiana de Buenos Aires, muy cercano al

⁶⁹ La obra está ambientada en los momentos iniciales de la guerra civil rusa después de la Revolución de octubre, y su argumento dramatiza, con estilo folletinesco los enfrentamientos entre bolcheviques y miembros del ejército blanco del almirante Kolchak.

⁷⁰ TROISI, E. y PELAZZA, C., *La Bandiera Rossa...*, op. cit., prefación de los autores.

⁷¹ *Ibid.* Ver: “Algunos juicios críticos de la prensa nacional y extranjera”. Comentario del *Giornale d'Italia* del 5 de diciembre.

socialismo y comunismo, mientras que Leopoldo Lugones fue llamado a colaborar en el periódico *Il Mattino d'Italia*, órgano del fascismo editado a partir de 1930.⁷²

En esta década, cuando la democracia y el socialismo fueron puestos a dura prueba, tanto en Europa como en Argentina, Troisi se inscribió abiertamente en la defensa de estos valores, con una fuerte militancia como lo demuestra su correspondencia con los máximos exponentes del Partido Socialista Democrático, en las que afirmaba su condición de:

“antiguo soldado de inconvertible fe republicana que cree en el sufragio universal, en la soberanía del pueblo (...) que condena cualquier forma que pretenda desvirtuar los efectos de la Ley Sáenz Peña y quiera labrar peldaños para levantar una dictadura”.⁷³

Así como su preocupación por el avance del totalitarismo en Europa de la mano del nazifascismo:

“(...) cuya infiltración deberían combatir sin descanso las fuerzas democráticas sin distinción de credo político y filosófico si es que el pueblo argentino no quiere lamentarse, demasiado tarde, de su indiferencia ante el peligro que nos amenaza”.⁷⁴

La producción intelectual de Troisi se cierra con su obra póstuma *La Bandera en la Historia de la República*. Inspirado en la lectura de las memorias del General Paz, en las vidas de San Martín y Belgrano escritas por Bartolomé Mitre, en las obras de Juan B. Alberdi y de Esteban Echeverría, su ensayo historiográfico rescataba la Revolución de Mayo, el aporte de Mariano Moreno, Bernardino Rivadavia, la Asociación de Mayo y Sarmiento mientras denigraba la figura de Juan Manuel de Rosas, “(...) déspota feroz que sumirá la patria en la lóbrega noche de veinte años de lucha, de sangre y de terror.”⁷⁵ Esta obra se inscribía en la corriente historiográfica académica liberal que comenzaba a ser discutida por la naciente corriente revisionista centrada en el enaltecimiento de la figura de Rosas, de los caudillos provinciales y en la denigración de la Generación de Mayo y de sus herederos intelectuales: Alberdi y Sarmiento. A pesar de su avanzada edad, el autor no se mantuvo ajeno al debate intelectual de la década del '40 que enfrentaba a liberales republicanos y nacionalistas autoritarios, dando ulterior prueba de militancia política-ideológica en la sociedad que lo había acogido sin abandonar su compromiso con la colectividad italiana con la cual no había dejado de colaborar a través de la prensa étnica.

⁷² DEVOTO, F. J., *Storia degli italiani...*, op. cit., pp. 343 y 363. Sobre el periódico “*L'Italia del Popolo*” y su posición antifascista ver: LUJAN LEIVA, M., “El movimiento antifascista italiano in Argentina (1922-1945)” (pp. 540-569), en B. BEZZA (ed.), *Gli italiani fuori d'Italia. Gli emigrati italiani nei movimenti operai dei paesi di adozione (1880-1940)*, Atti del convegno organizzato dalla Fondazione Giacomo Brodolini, vol. 7, Milano, 1983.

⁷³ A.C. Fondo Juan Antonio Solari. Eugenio Troisi a Juan Antonio Solari..., op. cit. (carta con membrete del periódico *L'Italia del Popolo*).

⁷⁴ A. C. Fondo Nicolás Repetto. Eugenio Troisi a Nicolas Repetto..., op. cit.

⁷⁵ A. C. Fondo Juan Antonio Solari. Troisi a J. A. Solari..., op. cit.

A modo de conclusión

A través de su prolífica labor como dramaturgo, ensayista, crítico literario, periodista y de sus iniciativas políticas podemos definir a Eugenio Troisi como un intelectual que entendía su función en la sociedad como la de un observador y crítico de la realidad circundante en la cual intervenía activamente fomentando la toma de conciencia y la difusión de ideas precisas como el naturalismo literario, el socialismo, el anticlericalismo, el sufragio universal, el antifascismo y, al final de su vida, la tradición historiográfica liberal. Estos eran principios rectores que guiaron cada una de sus iniciativas y que, desde diversos planos, contribuyeron a fortalecer un campo político ideológico en la Argentina Moderna: el socialismo democrático. Si bien no puede considerarse un intelectual orgánico del Partido Socialista, al que no se adscribió, contribuyó a sentar sus bases en Córdoba. Como literato y publicista, más que como político, trabajó desde afuera, desde el campo de las letras, del periodismo, del teatro y de la enseñanza, destinando su discurso tanto a la colectividad italiana como a la sociedad receptora a la cual, al final de su vida, dedicó un ensayo de carácter historiográfico.

Puede decirse que “*un filo rosso*”⁷⁶ atravesó su experiencia humana. En efecto, si de joven en Italia frecuentaba ambientes socialistas, anárquicos y republicanos, en edad adulta maduró su fe socialista, democrática y antifascista, distanciándose del comunismo, al que inicialmente había adherido con moderación. Si bien se puede hablar de una cierta continuidad ideológica, no sucedió lo mismo con su actitud respecto a la sociedad receptora, que pasó de un sentimiento de decepción y crítica severa, al de aprecio y respeto por la historia del país, de la cual intentó hacer una propia lectura.

Finalmente, cabe agregar que el periodo cordobés estuvo marcado por no pocas contrariedades fruto del impacto de su figura de intelectual socialista y anticlerical en una sociedad tradicionalista y conservadora que, con dificultad, abría sus puertas al cambio y a la transformación; a pesar de haber sido aceptado en algunos momentos por los sectores renovadores no dejaba de ser un personaje incómodo para otros. Tal vez por este motivo abandonó la capital mediterránea para trasladarse a la cosmopolita Buenos Aires que le ofrecía las mayores posibilidades de crecimiento y afirmación profesional. Puede decirse además que, mientras la capital mediterránea continuaba agitándose por el conflicto tradición-modernidad, la capital federal fagocitaba importantes figuras del campo intelectual.

⁷⁶ “hilo rojo”.